

IMPRESOS DEL SIGLO XVI EN LA BIBLIOTECA COLOMBINA CON PROCESIONES Y PENITENTES

por FEDERICO GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO

Las ilustraciones no sólo son manifestaciones artísticas, sino reflejo de la realidad; consciente de ello, se analizan, a través de un estudio tipobibliográfico de impresos del siglo XVI, existentes en los fondos de la Biblioteca Colombina de Sevilla, interesantes testimonios gráficos poco conocidos de la religiosidad de los siglos XV y XVI del área mediterránea.

Illustrations are not merely artistic in nature, they are also a reflection of reality; with this in mind, a typo-bibliographical study of sixteenth century prints from the Bibliotheca Colombina in Seville is used to analyse interesting and little-known pictorial evidence of fifteenth and sixteenth century religious customs in the Mediterranean area.

1. LA LIBRERIA “*FERNANDINA*”

Ser hijo del primer Almirante de Indias bien pudo haberle bastado a Hernando Colón para adquirir un cierto renombre. Sin embargo, fueron sus propias inquietudes y méritos los que le han asignado un lugar en la historia. El eximio cordobés, fruto de los amores irregulares de Cristóbal Colón con Beatriz Enríquez¹, aparte de sobresalir por sus notables conocimientos en cosmografía y náutica, o por sus indagadoras y avanzadas incursiones en otras ciencias, como la filología o el derecho, se convirtió en uno de los más destacados bibliófilos de su tiempo.

1. “*Raccolta di Documenti e Studi pubblicati dalla R. Commissione Colombiniana*”. Roma, 1894. Parte I, vol. II. págs. 264-265.

Desde su época de juventud se advierten testimonios que confirman su afición por los libros. Así, en un "*Memorial*" de 1509 confiesa que los conservaba en cuatro arcas, lo que sumaba un total de doscientos treinta y ocho volúmenes². En esa fecha las adquisiciones no sólo se circunscriben a España sino se despliegan por toda Europa "*porque por diligencia ni por dinero jamás dejó de comprar libro alguno que tuviese noticia, por costoso que fuese*"³.

La pasión hacia el libro le llevó a reunir en su casa sevillana de la puerta de Gola la famosa "*Biblioteca Fernandina o Colombina*", constituida de 15.381 ejemplares⁴. Son numerosas las noticias de autores contemporáneos que ponderan el esfuerzo del hijo del Almirante en aras de incrementar su biblioteca como las que aluden a la amplitud de ésta. Juan Vaseo, célebre humanista belga, al relatar su vida, nos dice que bajo la protección de Hernando Colón vino a España, y en Sevilla trabajó en la biblioteca del hijo del Almirante, a la que expresamente llama "*NUMEROSISIMA*"⁵. Casi un siglo después, García de Matamoros testifica la anterior afirmación y manifiesta que Hernando construyó "*quam amplissima Bibliotheca*", incrementada de libros de modo periódico durante toda su vida⁶.

Fue formando su biblioteca con las adquisiciones que él mismo efectuó en sus múltiples viajes por España y Europa o en las búsquedas de emisarios a su servicio, quienes le informaban de las novedades surgidas en el mercado del libro y de las posibles ventas que tenían lugar en los distintos puntos del continente. Tuvo el humanista español la costumbre de apuntar —por lo general, al verso de la última hoja del libro o manuscrito— la ciudad, el año, el mes y el día en que lo adquirió en cuestión y el precio con su equivalencia monetaria correspondiente. Las breves anotaciones son en extremo de singular interés pues permiten seguir con precisión el itinerario de Hernando en sus búsquedas bibliográficas por las diversas ciudades de España y Europa y, a su vez, reconstruir el vasto panorama de la imprenta y del mercado del libro en nuestro continente en el primer tercio del siglo XVI⁷. Se observa, pues, al establecer una gráfica de sus viajes que en los últimos años de su vida recortó sus desplazamientos a las localidades peninsulares; algunas de éstas eran focos importantes de efervescen-

2. Cit. por JOS, Emiliano. *Investigaciones sobre la vida y obras iniciales de don Hernando Colón*. Sevilla, 1945. págs. 52-53.

3. HERNANDEZ DIAZ, José y MURO OREJON, Antonio: "*El testamento de Don Hernando Colón y otros documentos para su biografía*". Sevilla, 1941. pág. 27.

4. MARIN MARTINEZ, Tomás: "*Memorias de las obras y libros de Don Hernando Colón*" del bachiller Juan Pérez. Madrid, 1970. pág. 606.

5. "...partim Hispali, in numerosissima Bibliotheca Colonica". En "*Chronici rerum memorabiliun Hispaniae*". Salmanticae, 1552. Tomus prior, h. 2 v.^o.

6. *De asserenda hispaniarum eruditione*". En *Opera Omnia*. Matriti, 1769. pág. 75.

7. WAGNER, Klaus: *Hernando Colón: el hombre y su biblioteca* (en prensa).

cia libraria: Madrid, Alcalá de Henares, Valladolid, Salamanca, Medina del Campo o Barcelona. Respecto a Europa su actividad se desplegó por los lugares más diversos, entre otros, Lyon, Aviñón, Nuremberg, Frankfurt, Maguncia, Londres, etc...⁸.

Aparte de los centros ya citados, mostró especial interés por el mercado del libro italiano, por lo que recorrió en varias ocasiones dicha península para comprar nuevos impresos o antiguos manuscritos. A fines del siglo pasado HARRISE se percató de esta inclinación colombina hacia el libro impreso italiano y esboza en relación a las notas de adquisición el siguiente itinerario: 1512-13 (Roma); 1515 (Génova, Lucca, Roma, Viterbo, Bologna?, Roma); 1516 (Firenze-Roma); 1517 (Roma); diciembre de 1520 (Génova); 1521 (Savona, Torino, Milano, Pavía, Cremona, Padova, Ferrara, Venezia, Treviso); 1525 (Roma); 1529 (Génova); 1530 (Perugia, Roma, Bologna, Piacenza); 1531 (Torino, Génova)⁹.

De la librería "*Fernandina*", que por disposiciones de su fundador, tras diversos avatares, pasó a integrarse a los fondos de la biblioteca capitular de la iglesia metropolitana de Sevilla, se conservan hoy alrededor de cuatro mil volúmenes¹⁰. Aunque la pérdida que ha sufrido a lo largo de varias centurias ha sido cuantiosa, su valor bibliográfico, con ediciones príncipes o ejemplares únicos, es inestimable¹¹. Las recientes investigaciones del profesor Wagner confirman las apreciaciones que en el siglo pasado expusiera HARRISE, en cuanto a la prioritaria presencia de obras adquiridas en Italia en el fondo colombino¹². Y, entre éstas, de las impresas. Sin duda, el hijo del Almirante apreció el alcance que suponía para la difusión del pensamiento el desarrollo de la imprenta, y sólo secundariamente se interesó por el códice manuscrito¹³. Así se deduce de una de las cláusulas de su testamento en donde se lee entre las instrucciones que debían seguirse para que continuara incrementándose el fondo a su muerte

8. Sobre el itinerario, compras en Europa, consúltese FERNANDEZ DE NAVARRETE, Eustaquio: Noticias para la vida de Don Hernando Colón. En "*Colección de documentos inéditos para la Historia de España*", tomo XVI, págs. 445-448. Klaus WAGNER: El itinerario de Hernando Colón según sus anotaciones, en "*Anotaciones Hispalense*", n.º 203. Sevilla, 1984. Págs.81-99 y Un hijo de Colón en América, en "*Anales de la Universidad Hispalense*" „XXVI. Sevilla, 1966, págs. 104 y ss.

9. HARRISSE, Henry: "*Excerpta colombiniana: Bibliographie de quatre cents pièces gotiques françaises, italiennes et latines*". Paris, 1887. Págs. 1-53, y sensiblemente corregido por WAGNER, Klaus: *Itinerario de Colón...* págs. 96-99.

10. Hoy, tras la recatalogación de los fondos de la Biblioteca, iniciada tras el derrumbe de la misma, tras el acuerdo Cabildo Catedral-Junta de Andalucía, conocemos que la cifra anterior corresponde aproximadamente a cerca de 10.000 títulos.

11. RUMEU DE ARMAS, Antonio: *Hernando Colón, historiador de su padre*. Madrid, 1973, págs. 8-16.

12. El catálogo de los impresos en lengua italiana elaborado por Manuel Carrera Díaz y Klaus Wagner, se encuentra en vías de publicación.

13. HERNANDEZ DIAZ, José y MURO OREJON, Antonio: *Ibidem*, pág. 159.

“que siempre tengan cuydado de comprar todas las obrezillas pequeñas de cualquier calidad que sean e que proveydos primero de aquéllas compren después las mayores hasta la dicha cantidad e porque como arriba deximos que podía ser que no oviese cada año tanto de nuevo que se gastasen doze ducados, que en tal caso compren hasta contía otros libros de mano que no los haya estampados con que no los marquen por más prescio que valdría (sic) de estampa¹⁴”.

En estos párrafos de su testamento se aprecia el prurito hernandino de que su colección se continúe enriqueciendo no sólo con obras que son testimonios de gran valor, desde un punto de vista literario, histórico o bibliográfico, sino de aquellas otras esporádicas o más inmersas en la literatura popular, a las que califica de *“obrezillas pequeñas de cualquier calidad”*. De este modo, si hoy analizamos el fondo, a través de su consulta directa o de la información que nos proporcionan los registros colombinos, advertimos la presencia en la misma o alusiones persistentes a obrillas del género épico o lírico que recogen leyendas o gestas de arraigo medieval o derivadas de la literatura de gran alcance coetánea. Junto a éstas, son numerosos los folletos que acopian actos ocasionales, en su mayoría de carácter religioso o devocional. Todas esas obrillas o folletos, embuídos de creencias medievales o alimentados de las raíces crecientes del humanismo, aparte de su rareza bibliográfica se han de valorar por ser palpables testimonios de la cambiante sociedad donde se gestaron. De sus textos pueden entresacarse aspectos de esa sociedad, pero son los grabados los que mejor nos ilustran de la realidad cotidiana de la época. Estos pueden aparecer en la portada, ocupando toda ella, resaltada tal vez por una orla o cenefa, o combinada por los encabezamientos y comienzo de texto. En otras ocasiones figuran al verso de la hoja de portada, tal vez como recuerdo de la ilustración del códice, o entre el cuerpo del texto, con entidad propia o intercalado con fragmentos a los que hace referencia. De cualquier modo, en esta fase inicial de desarrollo del arte tipográfico no existe ni una gran variedad de fuentes inspiradoras para la plasmación plástica, ni medios técnicos y motivaciones económicas suficientes que favorezcan el desarrollo en este campo. Ello hace que las mismas fuentes se repitan hasta la saciedad para textos de temática diferente, con sólo ligeras variantes, si bien no resulte fácil distinguir el tronco primigenio del grabado de sus derivaciones múltiples.

Pese a ese aún poco desarrollo de motivos ilustrativos, en Colón se despertó el interés por esta temática, hasta el punto que no sólo adquirió libros ilustrados sino dibujos y grabados sueltos, hasta formar una riquísima colección. Así lo recoge Juan Pérez en el “Memorial”.

14. *Ibidem*, pág. 153.

*“Tuvo también D. Hernando mi señor lintentol a juntar todos los dibujos o imágenes que pudiese hallar, como juntó gran número de ellas”*¹⁵.

Confirma el testimonio contemporáneo del citado autor, el propio repertorio o catálogo que elaboró con la finalidad práctica, según Pérez, de *“tener memoria de las que se comprasen, y para que una misma pintura no se comprase dos veces”*¹⁶, tarea ímproba que nos da a conocer también su rara erudición y doctrina bibliográfica. El índice fernandino, en principio, se distribuía en tres libros o volúmenes manuscritos, en tamaño cuarto, encuadernados en pergamino blanco; dicho repertorio corresponde al actual manuscrito de signatura antigua BB 147 45, también conocido como *Regestrum C*. Tal repertorio se halla dividido en grupos, según los tamaños del papel en que están impresos y, separadamente, los que contenían figuras desnudas o vestidas. De cada una de las estampas hacía el gran bibliófilo minuciosa descripción, sin olvidarse de citar las firmas o monogramas de sus autores¹⁷.

Del destino de los grabados a los que hace referencia el repertorio reseñado, se han conjeturado diversas teorías, entre las que destaca la del propio Gestoso. El erudito sevillano desecha la probabilidad de que corrieran el camino y las vicisitudes de los libros de la biblioteca y de que llegaran a mano de los dominicos del convento de San Pablo, tras el fallecimiento de Colón, ni a las de la Catedral. Para Gestoso lo más verosímil es que el banquero Francisco Leardo, al rematar por deudas la finca y casa de Hernando Colón, se quedara también con la colección de estampas y se deshiciera de ella prontamente, tal vez mediante la venta o el regalo¹⁸.

o

2. IMPRESOS ITALIANOS Y ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI CON PENITENTES Y PROCESIONES EN LA BIBLIOTECA COLOMBINA

a) Epístola... Reliquiarum... In Sancta Sanctorum

El folleto consta de cuatro hojas –dos cuadernillos–, en octavo y sin numeración, sobre el que se distribuye un texto con tipo de letra redonda o romana 82R; ésta se dispone a línea tirada, y a veintiocho líneas por hoja en una caja de escritura, de dimensiones 114 x 74 mm.

15. MARIN MARTINEZ, T.: *Ibidem*, pág. 268-269.

16. *Ibidem*.

17. GESTOSO Y PEREZ, José. El Zapote. Última memoria de las casas de Don Hernando Colón. En *“Curiosidades antiguas sevillanas”*, t. II, pág. 40.

18. *Ibidem*, T. II, pág. 237.

En tipografía se observa un abundante empleo de las mayúsculas, todas de trazo sencillo, que incluso se adopta insistentemente en el caso de adverbio *tum* y en el de la conjunción *et*. La *V* mayúscula suele utilizarse tanto como *v* y *u*. En las minúsculas hay un uso indistinto de las *s* redonda o cursiva; esta última se une a la *t* si la precede. También, en abreviaturas, predomina el asta sobre vocal para abreviación de *m* o *n* y el signo *z* tras *q* y se hace uso de los calderones para separación del texto.

Las primeras palabras de comienzo de título, en la parte superior de la portada, aparecen a mayor cuerpo, con empleo de las mayúsculas de doble espina, y en la *h*. [1] *A*₁, se aprecia la única inicial del folleto, de trazo sencillo, tipo lombarda.

El folleto es de origen italiano; aunque carece de marca tipográfica o área de publicación, sabemos que salió de las prensas romanas de Marcello Silber hacia 1519. El citado tipógrafo fue sucesor en dicho arte de Eucharius Silber y trabajó en Roma en un período que se sitúa entre 1510 y 1527. La producción del taller fue numerosa, y recibió y escogió como encargos asuntos de temática religiosa, de las que se conoce más de cien obras impresas. También llegó a editar obras de Laurentio Valla, como el "*Historiarum*", así como de Fabri, Lopis Stunica o Andreas Hispanus.

El ejemplar aparece encuadernado en un volumen misceláneo que comienza con una obra "*Aenea Platonici Graeci...*"

El folleto lleva la anotación manuscrita interesante de Hernando Colón al verso de la hoja [4]:

"Está registrado et fuit mihi missuz ex urbe a mro petro salmanticense Esta Registrado 3346"

Como se desprende de dicha anotación, Hernando recibió la obra desde Roma como obsequio de Pedro de Salamanca. Tal personaje, como sabemos por la información que nos facilita Simón de la Rosa, fue unos de los maestros "*en el monasterio de San Francisco o de los Españoles*", que le educó en su estancia en la Ciudad Eterna, tras el regreso de su viaje a Nuevo Mundo. Aparte del número de su registro, en este caso el definitivo, que acompaña a la curiosa anotación, al recto de la hoja [1] figura el número dado por el hijo del Almirante 6818. Asimismo aparecen las firmas antiguas E KK Tab. 193 N.º 28 y E F Tab. 31 N.º 28.

El impreso muestra en portada una procesión de reliquias, y ofrece en su texto una curiosa enumeración de las que se conservaban en la basílica de San Juan de Letrán. Estas, según nos reseña, eran numerosas: el bálsamo con el que se ungió el cuerpo de Cristo, una sandalia del Salvador, un trozo del Lignum

Crucis, la reliquia de San Bartolomé, gran parte de la cabeza de Santa Bárbara, etc... Redactado hacia 1518 trasluce el deseo del papa León X de promover y restaurar el culto y devoción hacia esos testimonios materiales de santificación que son las reliquias.

No hay que olvidar, al efectuar estos juicios, el contexto de la época en que transcurre; el culto a las reliquias por el Pontífice tiene lugar al año siguiente de celebrarse en la cuna de la cristiandad el quinto Concilio de Letrán, donde se condenaron las teorías de Pomponacio sobre la inmortalidad y unidad del alma; asimismo, también se trabajó para reformar las costumbres, llevar a cabo una cruzada contra los turcos y extinguir el naciente cisma, fruto del conciliábulo de Pisa. El promover, pues, por el Papa el culto a las santas reliquias se convertía en una medida para favorecer el restablecimiento de la unidad de la cristiandad frente a las lacerantes amenazas, tanto ideológica (herejías) como física (turcos) que avanzaban y se cernían sobre la catolicidad.

El grabado xilográfico en portada, [figura 1] de forma apaisada (mide 74 x 84 mm.), es sumamente expresivo. Muestra el sumo pontífice revestido de pontifical en el momento que lleva las sagradas reliquias al altar de la iglesia de San Juan de Letrán; acompaña a León X el sacro Colegio Cardenalicio, quienes, con cirio encendido, y a corta distancia del Papa, integran el cortejo procesional, que abre una cruz parroquial. El altar, donde van a ser depositadas las santas reliquias, se halla cubierto por una bóveda en forma de copa invertida, a modo de "*ciborium*" o baldaquino, sostenida por un par de columnas en su frente y por análogo número de pilastras en su parte posterior; en el templete cuelga, detrás del altar, un lienzo de la Santa Faz.

b) Lo Inamoramento de Messer Tristano et di Madonna Isotta

Se compone de sesenta hojas, sin numeración y tamaño en cuarto, distribuidas en un cuaderno inicial de ocho hojas y trece de cuatro hojas (del 2 al 14), que corresponden a las signaturas topográficas a₈, b-o₄. El texto, a dos columnas, y cuarenta líneas en cada llana, muestra un tipo de letra redonda 86R. El extenso poema, en octava rima, con veinte por hoja, en caja de escritura 179 x 120 mm., a veces se ilustra por grabados intercalados en la disposición uniforme, que aparecen al recto de las hojas [9], [13], [17], [21], [29], [33], [37], [41], [45], [4], [53], [57], donde se representan a los caballeros en la corte del rey Arturo de Inglaterra, batallas, asedios a ciudades fortificadas y otros lances caballerescos.

Respecto a la tipografía del texto, predominan las mayúsculas de trazo sencillo, fuera de la caja de escritura. Incorpora, asimismo, iniciales de tipo lombarda, si bien la de la hoja /2/ es combinación de motivos vegetales y zoomorfo. En las minúsculas la *v* se usa indistintamente como *v* o *u* a comienzo de palabra, así

como la *u* se reserva con ambas funciones para enmedio de palabra. Hay un uso generalizado de la *s* cursiva, que se una a la *t* o a la *i* si la precede. La *s* redonda queda de modo exclusivo empleada para final de palabra. La *f* semeja una *s* cursiva cortada por asta.

En abreviaturas, hay un uso del trazo vertical sobre vocal enmedio de palabra o sobre *p*, sustituyendo a *m* o *n*. Igualmente aparece dicho signo de abreviación sobre la *q* y la coma con tal función sobre la *ch*. Como nexa aparece α .

Respecto a la distribución de las palabras, es un tanto irregular, con uniones, en ocasiones de algunas que deberían ir separadas, y, en otras, lo contrario.

La obra, en italiano, contiene el primer libro del poema de caballería referente a los amores y proezas de Tristán y los de los caballeros de la Tabla Redonda. Las iniciales que aparecen en el colofón *N. A.*, nos permiten su atribución al poeta veneciano, de principios del siglo XVI, Nicolo degli Agostini. Consta que el citado autor compone una continuación del "*Orlando Innamorato*" (ejemplar en Biblioteca Colombina) de Boyardo, en tres libros, en el que hay una tentativa de fundir la materia clásica con la romancesca, con partes alegóricas y razonamientos filosóficos. También de él se recuerda una traducción en octava de la "*Metamorfosi*" de Ovidio [ejemplar en Biblioteca Colombina con la signatura 4-6-39 (1)]. De su producción igualmente destaca los poemas sobre la guerra de Italia conocidos con el título "*I sucesi bellici seguiti nell' Italia dal fatto d'arme di Ghieradadda del 1509 fin al presente 1521*": per Nicolo Zopino et Vincenzo da Venetia, 1521 (del mismo también existe ejemplar en la Biblioteca Colombina con la signatura tipográfica 4-6-12) y "*Lo innamoramento de Lancilloto e Ginevra*" (Venecia, 1520-26).

El impreso de la Colombina [signatura actual 6-3-25 (4)], según aparece en el colofón, en *h.* [60] verso, surge de las prensas de Simón de Leure en 1515. El citado tipógrafo pertenece a una familia veneciana dedicada a esta tarea y su actividad se circunscribe al período 1497-1515. En su producción se puede distinguir una primera etapa (1489 a 1491) en que colabora con Bernardinus de Choris; de la citada colaboración se conoce, al menos, siete obras impresas, entre ellas "*Comediae*" de Terentius, en dos ocasiones –1489 y 1491– "*Cornucopiae*" de Perottus y "*Opera*" Platonis. En los años siguientes hasta 1515 imprime más de sesenta obras, sobre todo, en el período que transcurre de 1500 a 1505.

El grabado de portada [figura 2] ocupa dos terceras partes de la misma (mide 108 x 130 mm.). Rodeado de una cenefa con motivo geométrico sobre fondo negro, representa el momento en que el joven Tristano recibe el abrazo de su enamorada Isotta que ha salido a su encuentro. Ambos personajes son el eje de una composición integrada, a su derecha, por soldados, que abren paso a la comitiva que conducen prisionero al apuesto caballero; a la izquierda, el cortejo se completa por un grupo más numeroso y heterogéneo, en el que figuran el

militar que manda la tropa y varios soldados a pie. Entre esta hueste y Tristano e Isotta, aparecen dos personajes con atuendo de penitentes; éstos responden en su indumentaria a lo descrito en los testimonios documentales más antiguos que conocemos: descalzos, con un hábito amplio de lienzo que le llegaba hasta las rodillas, y se le anudaba a la cintura por medio de un cingulo o soga de esparto. El rostro, a su vez, queda cubierto por una especie de capuz o caperuza de ojos pequeños. El más cercano al espectador ase con su mano derecha una especie de cartela donde se representa una “*Deesis*”. Como observamos, pues, se ha incorporado a este grabado, para intensificar el momento, ya de por sí pleno de carga dramática, una representación de las prácticas religiosas más corrientes de la espiritualidad popular, de raigambre tardomedieval, si bien intensificadas en aquella época y vigentes a lo largo de los siglos siguientes, por la sencilla razón de que constituían la expresión y la encarnación entre el pueblo de los enunciadados de la teología escolástica de la penitencia y de la satisfacción cristianas.

El folleto muestra la anotación manuscrita de Hernando Colón “*Esta Registrado 4135*”; tuvo la signatura antigua E MM. Tab. 298 N.º 70. Se halla encuadernado en pergamino con correíllas y con el tejuelo en el lomo “*Poemata diversorum Tom. 3*”. Hoy figura en volumen misceláneo encuadernado con otras seis obras, de temática y procedencia parecida, siendo la primera un texto de Publio Ovidio Nasón “*Epistole del famosissimo Ouidio vulgare in ottava rima*”.

c) La historia de Ipólito y Dianora

El folleto consta de 6 hojas sin numeración y tamaño en cuarto (22 cm.) y está impreso a dos columnas con caracteres romano o redondo. Presenta cuarenta líneas por columna, el tipo de letra 85R y la signatura topográfica A₆.

Con respecto a la tipografía hay un uso indistinto en minúscula y mayúscula de la *u* como *u* o *v*, y uso único de la *S* cursiva. En abreviaturas, empleo del trazo horizontal sobre vocal para indicar *n*, la *f* se asemeja a una *s* cursiva con asta que la corta, y hay un empleo de las mayúsculas fuera de la caja de renglón. Como nexa se utiliza el signo α .

El ejemplar, aunque carece de datos de impresión, es de clara procedencia italiana y podemos situar la fecha de impresión anterior a 1515. Esto último se deduce de la anotación manuscrita de compra de Hernando Colón al verso de la hoja [6]:

“*Este libro costó en Roma 2 quatrines por dizeembre de 1515 Esta Registrado 2298*”.

El poema contiene la historia de los amores imposibles de dos jóvenes, pertenecientes a dos familias irreconciliables florentinas que traían alborotada a la ciudad con bandos y parcialidades y se disponían a destruirse en lucha sangrienta. El grabado de portada recoge el momento en el que la comitiva que conduce a Hipólito, condenado a muerte, pasa ante los muros del palacio de su amada; ésta abraza a su amado y, con admiración de los presentes, declara haberse desposado clandestinamente con aquel hombre. La representación en el grabado (dimensiones 107 x 88 mm.) de este folleto [figura 3] es muy semejante al que figura en la portada del anterior comentado. Su carácter menos apaisado, no obstante, hace resaltar las figuras centrales, los dos amantes, y sitúa en un plano más secundario tanto al grupo de derecha y como al de izquierda. Sólo hay diferencias en lo referente al atuendo de los personajes: los soldados, con arcos y vestiduras dignas de estudio; y los penitentes con capirotos más puntiagudos y con un distintivo o escudo a la altura de la frente.

El folleto aparece hoy encuadrado en pergamino con correíllas, con tejuelo con la anotación "*Poemata Toscana Diversorum: Tom. 6*" y anotación manuscrita en el corte "*Coplas Toscanas*". En volumen misceláneo figura inserta con la obra "*La Novella di Gualteri marchese di Salazo α Griselda figliuola di Giannocholo*". En la hoja [1] aparece las signaturas antiguas E MM Tab. 208 N.º 13 y E FF Tab. 169 N.º 6.

d) **Divi Raymundi Lilli... Ars Inventiva Veritatis**

El impreso, que como los anteriores adquirió Colón y fue registrado con el número 6041, consta de 219 y VII hojas, en folio, con numeración romana, excepto las finales, sobre la que se distribuye, a dos columnas, letra de caracteres góticos tipo 80G. El texto abarca 54 líneas.

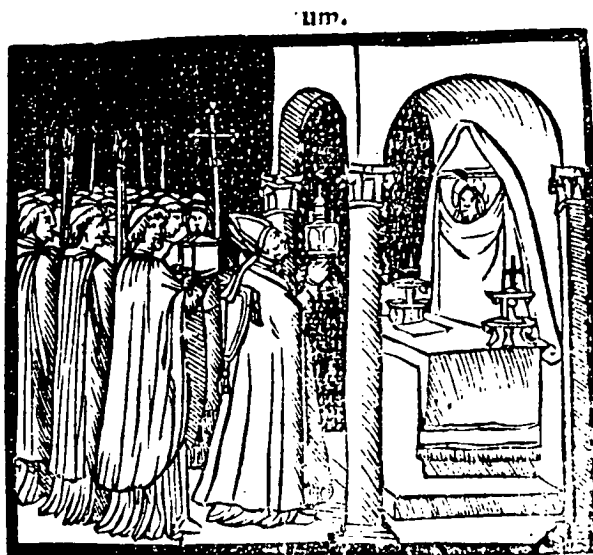
Se compone de treinta cuadernos, de los cuales uno es de 2 hojas (el 17), 25 son de 8 hojas (del 1 al 11, del 14 al 16 y del 18 al 28) y 4 de 6 hojas (del 12 al 13 y del 19 al 20); corresponden éstos a las signaturas a-l₆, m-n₆, A-C₈, b₂, D-O₈, p-q₆.

Como motivos ilustrativos, muestra grabados con figuras explicativas intercaladas en el texto, una interesante portada con el título a tinta grana dentro de orla bajo el escudo de armas del cardenal Ximénez de Cisneros. El texto, a su vez, queda realzado con las iniciales, generalmente de motivos vegetales o florales – flores y hojas de acanto–, combinadas con lombardas; en la *h.* III (a_{III}) destaca una A mayúscula, adornada de motivos vegetales, y en la parte central se representa al santo mallorquín con un cayado.

Este ejemplar salió de las prensas de Diego Gumiel (1494-1517), y pertenece al período con taller en Valencia (1513-1517). Además del "*Ars inventiva*"

(1500) publicaría de Lull el "*Ars Expositiva seu lectura super artem inventionem, et tabulam generalem*". Existen ejemplares de la edición valenciana en la Biblioteca Nacional, Biblioteca Universitaria de Barcelona, Ateneo barcelonés, Biblioteca Pública de Gerona, Monasterio de Monserrat, Biblioteca Provincial de Palma, Biblioteca Universitaria de Coimbra, Biblioteca Pública de Evora, Biblioteca Nacional de Roma, Biblioteca Nacional de Palermo y Casa del Libro de Puerto Rico.

Al verso de la hoja (2) muestra el grabado [figura 4], ocupando casi toda la página (dimensiones 149 x 158 mm.) que representa el monte Randa, acompañado por la descripción en versos latinos del monte por Nicolás de Pax. Según la leyenda, Raimundo Lulio, ante el desengaño de que fue objeto en la cita con la dama a la que perseguía, retiróse primero al monte Randa, en Mallorca, donde Dios le confirmó con indicios y signos sobrenaturales su prodigiosa vocación y donde compondría el "*Arte general*". Pero el grabado nos hace partícipe de la religiosidad latente a principios del siglo XVI en Mallorca, ya que, aunque esquemáticamente, nos ilustra de las constantes procesiones de rogativas que desde villas lejanas o cercanas, como Manacor, Inca, Porreres, Algaida o Montuiri se dirigían al monte Randa. Ello, en buena medida, se propició en la sociedad mayorquina de principios del siglo XVI por el beneficioso influjo del canónigo Gregorio Genovard (1533). Así, entre las noticias que de su vida conocemos figura la dirección de un cortejo penitencial desde Palma al monte Randa el 11 de marzo de 1502, acompañado, según las crónicas, de unos trescientos hombres, "*todos en forma de penitentes y pies descalzos*", cantando las letanías, y allí se encontraron con individuos procedentes de otros lugares, que se incorporaron a la procesión.



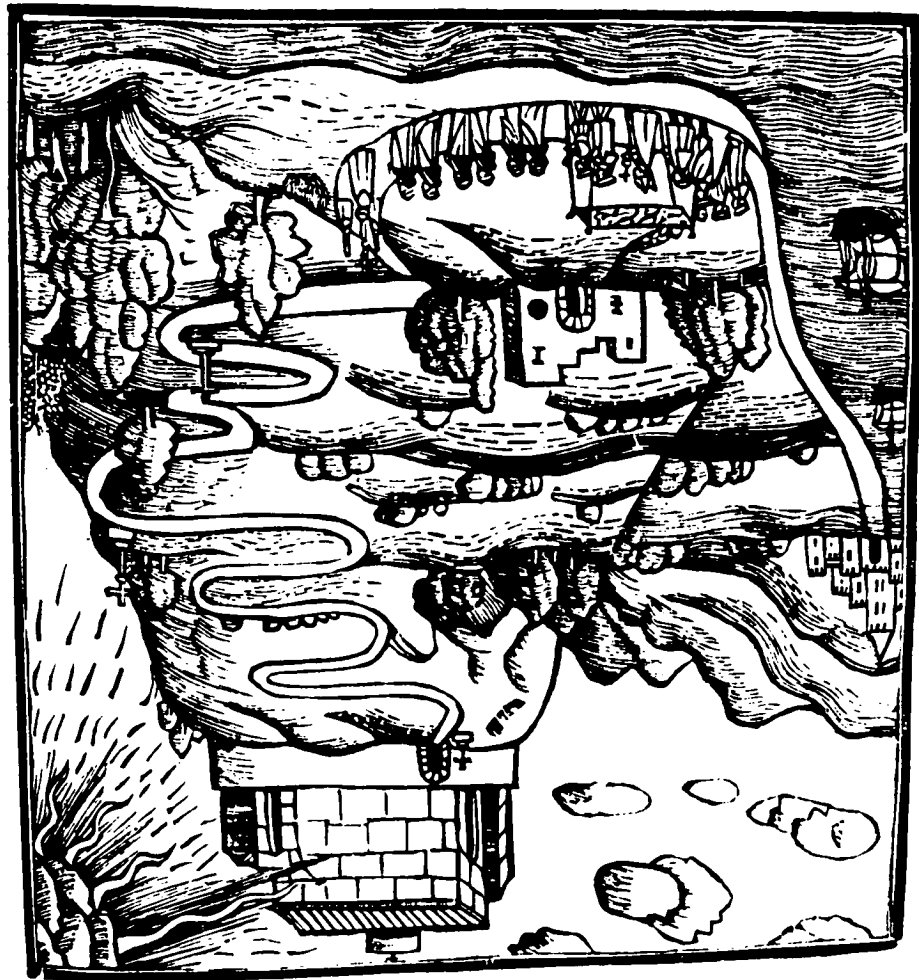
Procesión de reliquias a la iglesia de San Juan de Letrán. hacia 1519 Grabado xilográfico de la portada de la “Epístola reliquiarum in Sancta Sanctorum”.



Grabado xilográfico de la portada del “Inamoramento de messere Tristano et di madonna Isotta”. (1515)



Effigies ac descriptio montis Randa.



Grabado xilografico representando al monte Randa (Mallorca), del "Ars inventiva" (1500).